



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL JUEVES 30 DE ABRIL DE 1795.

Advertencia del Editor.

Desde el Mártes pasado empezamos á insertar los números de nuestros nuevos Corresponsales, que nos remitieron con el Plan publicado núm. 70. No ha estado de nuestra parte hacerlo antes, y advertimos á los Lectores que podrán distinguirlos por una de estas letras iniciales D. L. Z. que traen al fin de cada uno.

Vix ea nostra voco. Ovid. Meth. 13. v. 141.
Apenas llamo mias estas cosas.

Encontraremos muy pocos hombres, que no tengan un ardiente deseo de distinguirse entre los de la Nacion, ó País donde viven, y adquirir reputacion para con aquellos con quienes tratan ó conversan. Hay un género de grandeza y respeto, que aun los de la esfera mas baxa procuran adquirir entre el corto círculo de sus amigos y conocidos. El artesano mas pobre, aun aquel que vive de las limosnas que saca de puerta en puerta, gusta de tener admiradores, y se complace en aquella superioridad que goza sobre los que en algun respeto son inferiores á él. Esta ambicion (permitasenos llamarla

N

asi) que es natural al ánimo del hombre, puede convertirse en provecho suyo, y contribuir no poco á su bien estar, si se sabe dirigirla; al paso que si se hace un mal uso de ella aumenta sus incomodidades é inquietudes.

Con efecto el hombre no es insensible á los aplausos que recibe de sus semejantes; pero quando devorado del deseo de sobresalir y aventajarse á los demas, pone en práctica quantos medios ilícitos le sugiere su ambicioso corazon, y pretende adquirir superioridad á toda costa, entonces este deseo natural llega á hacerse una pasion la mas dominante, que ciega al hombre, y no le dexa ver otra cosa que honores, puestos, dignidades, con que inútilmente desea saciar su ambicion. Al contrario el hombre virtuoso, el verdaderamente sábio, que sabe en donde está puesta la verdadera superioridad, procura aventajarse en aquellas cosas, que le hacen recomendable, segun el testimonio de su propia conciencia, y le dan una gloria sólida y permanente.

Toda suerte de superioridad que un hombre puede alegar sobre otro se reduce á la nocion de *Qualidad*, que tomada en un sentido laxo es de tres clases, ó de *Fortuna*, ó del *Cuerpo*, ó del *Animo*. La primera es la que consiste en el nacimiento, los títulos, ó las riquezas, y á la verdad es la mas extraña á nuestra naturaleza, y á la que apenas podemos llamar nuestra. Por relacion al cuerpo la qualidad consiste en la salud, fuerzas, ó hermosura, las quales cosas se llegan mas á nosotros mismos, y podemos llamarla con mas razon una parte nuestra que á la primera. Por último la qualidad con respecto al ánimo es la que procede de la virtud, y de la ciencia, y esta no es la mas esencial, y está mas íntimamente unida con nosotros mismos, que ninguna de las otras.

La qualidad de la fortuna es la que nos hace brillar

á los ojos del mundo mas que la del cuerpo y del ánimo, sin embargo de que un hombre tenga menos razon para estimarla.

Como la virtud es la fuente mas razonable y genuina del honor, por eso encontramos en los títulos una intimacion de un mérito particular, que nos da á entender que las personas que los poseen son dignas de poseerlos. Asi la Santidad se atribuye al Papa; la Magestad á los Reyes; la serenidad ó dulzura de temperamento á los Príncipes; la excelencia ó perfeccion á los Embaxadores; la gracia á los Arzobispos y Obispos; la veneracion ó una conducta venerable á los Magistrados; y la reverencia al Clero inferior.

Todos aquellos que aspiran á conseguir títulos, deben tambien aspirar á conseguir aquellas qualidades que los hagan dignos de ellos: el que quiera merecer el título y concepto de Sábio, debe trabajar y fatigarse incessantemente en adquirir útiles conocimientos; y el que quiera pasar por hombre de bien entre sus Conciudadanos, execute acciones virtuosas, que sean capaces de adquirirle un título tan honroso. Estoy pues muy lejos de pensar que se debe trabajar en destruir del corazon del hombre este género de ambicion, que le hace muchas veces emprender cosas grandes, y procurar el bien de sus hermanos. Pero quisiera que todos estuviesen convencidos de esta verdad, á saber, que nosotros no deberiamos tener otra ambicion, que la de adelantarnos para el otro mundo, ó á lo menos conservar en este el lugar que la Providencia nos ha destinado, y sobrepujar á nuestros inferiores en virtud, para que ellos no sean superiores á nosotros en un estado, en el qual se fija la distincion para toda una eternidad. Esto es lo que intento probar aunque brevemente.

Los hombres en la Sagrada Escritura son llamados Extrangeros y peregrinos sobre la tierra, y la vida es

comparada ya al viento que se desvanece, ya á una corta mansion en un país. Algunos Gentiles, como tambien algunos Filósofos Christianos valiéndose de esta misma metáfora, han representado al mundo como un meson destinado solamente para proveernos de lo necesario en nuestros viages. Es pues muy absurdo pensar en el descanso antes de llegar al fin de la jornada, y no tener en mira el recibimiento que nos espera, antes que fijar nuestra atencion en las pequeñas ventajas y conveniencias, que en el camino podemos disfrutar uno sobre otro.

Epicteto hace uso de otro género de alusion muy bella, y admirablemente propia para inclinarnos á estar contentos con el destino en que ha colocado á cada uno la Providencia. „Nosotros, dice este gran Filósofo, estamos en este mundo como en un Teatro, donde cada uno representa el papel que le han repartido. „La grande obligacion del hombre es representar con perfeccion su papel. Podemos acaso decir que el que nos ha tocado no se conforma con nuestro caracter, y que haríamos otro mejor; pero no nos pertenece á nosotros juzgar de este modo. Todo lo que debemos hacer es aventajarnos en aquella parte que se nos ha dado; y si esta no es la mas propia, el defecto no está en nosotros, sino en el que ha dispuesto el Drama. (1)

El papel que se representó por este Filósofo era de un caracter bastante baxo, porque vivió y murió esclavo. Pero vivió contento con él, porque tenia siempre en la memoria que no le duraría mucho, y que representaría otro mas brillante en el otro mundo donde se reparten de nuevo los papeles, y donde el género humano es colocado en diferentes estados de superioridad.

(1) *Epict. Enchirid. cap. 23.*

dad y preeminencia , y segun que los hombres se han aventajado en este en virtud , y cumplido en sus particulares destinos las respectivas obligaciones de su estado.

Hay pasages muy bellos en el libro intitulado la *Sabiduria de Salomón* , que al paso que manifiestan la vanidad de los títulos , que entre los hombres son tenidos en grande aprecio , confortan á aquellos que no los poseen. En él se representa la entrada de un hombre virtuoso en el Cielo , y la grande sorpresa que causará á los que en este mundo han sido superiores á él. „Entonces, dice, se representará el justo con grande constancia al frente de aquellos , que le habian affigido y tenido en nada sus trabajos. Quando le vean serán turbados con un terrible miedo , y quedarán sorprendidos con la repentina nueva de su salvacion , que no esperaban. Y arrepintiendose entonces , y agoviados con las angustias de su espíritu , dirán entre sí mismos : Este es aquel de quien en otro tiempo nos hemos burlado , y cuyo nombre era para nosotros proverbio de desprecio : Nosotros insensatos reputabamos su vida por locura , y su fin sin honor ; y ahora es contado entre el número de los hijos de Dios , y su suerte es entre los Santos. (1)

En el mismo libro vemos la descripcion de una vida pasada en la vanidad , y entre las sombras de la pompa y de la grandeza. „Qué nos aprovechó , dicen los poderosos y ricos que en este mundo pusieron su corazón solamente en los honores y riquezas , qué nos aprovechó nuestra soberbia , ni que bien nos han traído las riquezas de que nos jactabamos ? Todas estas cosas han pasado como la sombra , ó como la fama que vuela , como la nave que recorre las olas , y que no dexa detras de sí vestigio alguno , como la ave , que pa-

(1) *Cap. 5. v. 1. 5.*

„sa por el viento sin dexar señal alguna de su vuelo;
 „como la saeta que divide el ayre sin que se conozca
 „despues por donde ha pasado. Asi nosotros nacimos,
 „y luego dexamos de existir; ninguna señal de virtud
 „podemos mostrar, y asi hemos sido consumidos en
 „nuestra iniquidad. (1)

Esta es por consiguiente la ambicion mas noble, y mas propia del corazon humano la de adquirir superioridad en el otro mundo por medio del exercicio de las acciones buenas y loables en este. Pero como es necesario que en la presente constitucion de las cosas haya en este mundo órden y distincion, todos seriamos felices, si los que gozan puestos muy altos procurasen aventajar á los otros en virtud, como los aventajan en honores, y por un efecto de su humanidad y condescendencia hiciesen su superioridad facil y llevadera á los inferiores, que si por el contrario los que ocupan los puestos mas baxos considerasen como pueden ellos mejorar aqui su condicion por la virtud, y por una justa diferencia á sus superiores hacerlos felices en aquellas dignidades y honores, con que la Providencia ha querido distinguirlos. Z.

Noticias particulares.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca.

La fanega de trigo de 54 á 56, la de centeno á 36, y la de cebada á 25.

Sigue la piadosa contribucion de las Hilas.

Maria Josefa, y Teresa Seijas han contribuido con dos azafates de ellas.

(1) Cap. 5. v. 8. 14.

La Comunidad de Religiosas de la Madre de Dios ha remitido otro azafate.

Pérdidas. Quien hubiese hallado una sortija de oro de orejas, con siete diamantes, tres á cada lado, y uno en el medio, que se perdió desde la calle de Albarderos á San Gerónimo, y desde aqui á la puerta de Toro, acuda á la Botillería de Don Juan Antonio de Azes, frente la Nevería, y se le dará su hallazgo. Se perdió el dia 27 de éste por la mañana.

Quien hubiese encontrado un pañuelo desde la puerta de la Capilla de los Terceros de San Francisco, hasta frente el Camarin de San Isidoro, acuda á Don Felix Salgado, quien dará sus señas y hallazgo: se perdió este Lunes á las Oraciones.

Quien hubiese hallado un pedacito de plata de una hebilla, que parece una estrella, acuda al Corrillo viejo en casa de Silva, que le dará lo que vale.

Aviso. Han llegado en casa de Don Antonio Romero, del Comercio de esta Ciudad, Pizarras de Matemáticas, y Fidéos de todas calidades, y diferentes pastas.

Nota. En el Semanario del Sábado 25 de este mes de Abril pagina 88, línea 25, por una equivocacion de Imprenta se dexó de poner la palabra *Dios*, y se advierte á los que le tengan añadan esta palabra, de manera que diga: *Sino que nos debemos acordar de que Dios sin mérito alguno nuestro nos está haciendo continuamente grandes mercedes.*

Venta. Quien quisiese comprar una Vihuela excelente de seis órdenes, acuda al Colegio del Rey á Don Diego Barbero Martin, que la dará por lo que justo fuere: tambien vende dos tomos de Cánones.

Aviso. La muy Ilustre y Noble Ciudad de Salamanca deseosa de manifestar la veneracion y respeto que profesa á su Dignísimo Prelado, el Excmo. Señor Don Felipe Antonio Fernandez Vallejo, Gobernador del Real y Supremo Consejo de Castilla, del Consejo de Estado de S. M. y Obispo de esta Ciudad, ha determinado concurrir mañana Viérnes á la Santa Iglesia Catedral para dar gracias al Todo-poderoso por los favores que dispensa á S. E. y para implorar sus auxilios para el desempeño de sus importantes Ministerios en servicio de nuestros Augustos Soberanos, y bien del Estado; en dicha Santa Iglesia entonará el *Te Deum* el Señor Don Antonio Badajóz, Dignidad de Arcediano de Salamanca; y á continuacion se celebrará el Santo Sacrificio de la Misa, que será á las nueve y media. En celebridad de los dias de de S. E. y para anunciar al Público esta funcion, se iluminará hoy Juéves la Plaza mayor, ocupando los balcones de la Casa Consistorial dos coros de Orquesta de un primoroso conjunto de instrumentos, que tocarán alternativamente armoniosos conciertos.

CON PRIVILEGIO REAL.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.